

EL GRANO DE ARENA

n° 108 – Miércoles 10 de octubre de 2001.

CONTRA LA GUERRA, CONTRA EL TERRORISMO

En este número

Síntesis

1. De regreso: nuevamente en la grata tarea de comunicarme con los lectores. **2. Contra la guerra, contra el terrorismo:** se intenta redefinir, acabadamente y luego de la desaparición de la URSS, la nueva "misión" de Occidente. **3. La otra gran tragedia del 11 de setiembre**. Esto no significa en modo alguno subestimar la enorme desgracia de lo ocurrido en Washington y Nueva York... pero intenta iluminar sobre las otras desgracias que permanecen ignoradas y que podría decirse que contribuyen y hasta conducen a tragedias como las de Nueva York y Washington. (Paz, Mary) **4.¿Cómo se siente yanki?** Una simple pregunta a muchos de los que solo conocían el horror en las series de TV o en el pornocine de terror Made in Hollywood. **5. Furia contra la máquina:** EEUU es una sociedad compleja y abierta, que puede ser atacada con un cortapapeles.¡Que puede ser paralizada completamente por un cortapapeles! **6.- ¿Mundialización? ¡Razón de más!:** En ningún momento, de ninguna manera, los atentados de Nueva York y de Washington pueden ser asimilados a movilizaciones democráticas que se refuerzan y crecen desde Seattle. **7. Unión Europea: Tasa Tobin aquí y ahora:** La idea de imponer las transacciones de cambio se conoce bajo el nombre de "tasa Tobin". Su autor, el premio Nobel de economía J. Tobin, es un liberal atemperado partidario del librecambio, de la OMC, del Banco Mundial y del FMI. En estas condiciones, ¿por qué su propuesta de imponer las transacciones de cambio ha seducido a muchos oponentes de la mundialización neoliberal? **8. Bush se encamina a una trampa:** Mientras George W. Bush prepara sus fuerzas, las autoridades norteamericanas explican pomposamente que ésta es una guerra "por la democracia y por la libertad",

1. De regreso

Luego de un mes de ausencia, en que tuve la oportunidad de reencontrar a viejos amigos de ATTAC y conocer a algunos de los lectores de El Grano de Arena, vuelvo a retomar la posta no sin antes expresar mi enorme reconocimiento a Rodrigo Lema de ATTAC-Mendoza que cumplió con creces y con elogiable eficiencia la tarea de reemplazarme y de mantener la periodicidad de este Informativo.

Talvez valga la pena comentarles que para mí fue también, en cambio, ocasión de participar de la marcha organizada en coincidencia con la reunión del ECOFIN en Liège, de la reunión del CADTM y de los ATTAC europeos y del Congreso Europeo Ciudadano desarrollados en aquella ciudad belga entre el 21 y el 23 de setiembre próximo pasado.

Comenzaré con la marcha que pese a las inclemencias del tiempo fue un ejemplo de multitudinaria, festiva y pacífica participación en la que compartimos consignas y entusiasmo, belgas, franceses, alemanes, italianos, españoles, suecos y seguramente algunas otras nacionalidades que talvez no haya logrado identificar. Se inició a considerable altura en La Citadelle y terminó en el centro de la ciudad, con la masiva presencia de las dos corrientes sindicales más importantes la FGTB y la CSC y

journal@attac.org - http://attac.org/esp/
Gracias por hacer circular y difundir esta información. Este correo informativo ha sido elaborado por el equipo de colaboradores espontáneos de " El Grano de Arena". Edición y traducciones Susana Merino

miembros de la Coalición belga de organizaciones no gubernamentales entre las que ATTAC fue, sin duda, con sus banderas rojiblancas, la más destacada.

El Congreso que se llevó a cabo durante los dos días subsiguientes fue inaugurado por Arnaud Zacharie, como coordinador y presidente de ATTAC-Bélgica, Bernard Cassen (Presidente de ATTAC- Francia), Ricardo Petrella (profesor universitario, miembro del Centro de Análisis Político y Económico Europeo y Presidente del Grupo de Lisboa), Susan George (Directora Asociada del Transnational Institute y Vicepresidente de ATTAC-Francia) y Eric Toussaint (profesor de la Universidad de Liège y Presidente del Comité para la Anulación de la Deuda del Tercer Mundo).

Los talleres, organizados a continuación, se desarrollaron según cuatro grandes ejes, Fiscalidad y Mercados Financieros, Europa Social y Servicios Públicos, Comercio, y Relaciones Norte-Sur y contaron con la valiosa participación de, entre muchos otros, destacados especialistas tales como Bruno Jetin, Pierre Tartakovsky, Nicola Bullard, los diputados del Parlamento europeo Harlem Désir, Francis Wurst y Pierre Jonckheer, Jean Marie Harribey, Gustave Massiah, Michel Husson, François Houtard y nuestro compañero argentino Julio Gambina.

Su objetivo principal fue plantear alternativas por Otra Europa y Otra mundialización a través de la búsqueda de las necesarias convergencias entre los movimientos sociales y los ciudadanos de Europa y el mundo y los representantes políticos siguiendo la línea establecida por las Cumbres Social Alternativa de Ginebra, Panafricana de Dakar y por el Foro Social de Porto Alegre y la programación de la gran manifestación que se realizará en Bruselas en diciembre próximo en oportunidad de la Cumbre de Laeken.

Valen la pena destacar la masiva asistencia de participantes de numerosos países europeos, la diversidad etaria, la entusiasta participación en los debates y la no menos eficiente organización del Congreso que permitió y facilitó no solo la manifestación de diferentes opiniones sino el enriquecedor intercambio entre la concurrencia. Jornadas en suma difíciles de olvidar para quiénes tuvimos la invalorable oportunidad de asistir.

Susana Merino

2.Contra la guerra, contra el terrorismo

El sanguinario ataque terrorista a Washington y Nueva York que causó miles de víctimas no hace sino confirmar la necesidad de modificar radicalmente las relaciones internacionales, basada hoy en día en la arrogancia de los poderosos y en la destrucción de las condiciones de vida de millares de seres humanos que habitan el planeta. La acción terrorista constituye un espejo de las guerras imperiales y procede con lógica similar. La misma injusticia social en cuyas aguas nadan los peces del terrorismo, no alcanza a explicar las razones y el sentido, enorme y tremendamente destructivo, su potencia militar y su aversión a la convivencia civil. En tales términos el atentado terrorista a Nueva York, representa, no un crimen contra la civilidad, entendida como lugar representativo de los valores occidentales, *in primis* el mercado, sino un crimen contra la humanidad, toda la humanidad.

La declaración de guerra mundial manifestada por Bus y apoyada por todos los países de la OTAN, los países occidentales escogen otro camino: proponer la guerra , no como medio para resolver controversias internacionales sino como instrumento de dominación de Occidente sobre el resto del mundo, de la civilidad (capitalista) contra la barbarie, de los privilegios de los más fuertes sobre los más débiles.

Esta estrategia se ha puesto especialmente en evidencia a través de la decisión de la OTAN de actualizar el artículo quinto del tratado, por el que se considera que una ofensa a los EEUU es un acto de guerra contra el establecido Pacto militar. Tomando esta decisión, la Alianza militar más antigua del planeta, se pone al servicio de la declaración de guerra de George Bush Jr. Alineándose con las exigencias político-miltares de los Estados Unidos, comprometiendo bombardeos y represalias sobre poblaciones indefensas y excluyendo *de facto* el papel de la ONU.

Una nueva misión

De este modo se intenta redefinir, acabadamente y luego de la desaparición de la URSS, la nueva "misión" de Occidente. Objetivo en que los Estados Unidos y sus aliados han venido trabajando desde la caída del Muro de Berlín en el 89 y desde la Guerra del Golfo en 1991, aunque hasta entonces las condiciones internacionales no permitían obviar la existencia y el papel de la ONU, necesaria para avalar en el plano institucional la agresión militar a Irak

(creando las condiciones para su propia y progresiva marginación)

Con la guerra de Kosovo esta estrategia se amplio a la OTAN. Con los bombardeos a Belgrado y la contemporánea cumbre de Washington en abril de 1999, la Alianza Atlántica puso de manifiesto su nuevo papel de brazo armado de la globalización política y económica, de garante de la "seguridad" funcional a los intereses occidentales.

Un papel puesto de explícitamente de manifiesto a través de fuerzas militares dispuestas a intervenir sin límites geográficos y desautorizando a la ONU y a su misión fundamental (mediación en conflictos y garantía de paz)

Una transformación orientada a constituir el brazo armado de la globalización capitalista, la OTAN conducida por los Estados Unidos y encargada de condenar, prevenir y castigar las desastrosas consecuencias del dominio del mercado a escala mundial.

La primera consecuencia de esta estrategia fue el rearme general de los países de la OTAN que ven en la propuesta del escudo espacial la punta emergente de una nueva disposición geopolítica que atropella a los precedentes tratados internacionales sobre el desarme nuclear controlado y trata de otorgar a la OTAN la forma de una nueva omnipotencia militar.

En la misma dirección se encamina el sabotaje, por parte de los EEUU, del tratado ABM que regulaba la reducción armamentista Ruso-americana, la violación de los tratados sobre no-proliferación de ensayos atómicos y toda la nueva política de Bush de rechazo a la proscripción de las armas bacteriológicas y químicas, como de las minas antipersonales, y de las armas de uranio aunque fuere empobrecido. Por todos estos motivos entendemos que la desligitimación del nuevo orden mundial pasa también por el de la desligitimación de la OTAN, instrumento de muerte y chupasangre de recursos (respecto a un posible equilibrio de las relaciones Norte-Sur) si se piensa, por ejemplo, que bastaría un 3% de las inversiones que requeriría el escudo espacial para resolver el problema del agua potable en el planeta.

La zona roja mundial

Al decidir transformar un acto terrorista en un acto de guerra, la OTAN no solo individualiza a su nuevo enemigo y por lo tanto su nueva misión – justificando por lo tanto su propia existencia desde el punto de vista de los gastos militares - sino que concreta la transformación de sus propias funciones. La guerra contra el terrorismo es efectivamente una guerra "anómala", abusiva, no implica el enfrentamiento entre estados enemigos, sino más bien entre un poder militar de enormes proporciones y un enemigo invisible que puede aparecer en cualquier parte, aún en el propio corazón de Occidente. Se trata en consecuencia de una guerra que apunta a suprimir las garantías, los derechos, a criminalizar el disenso y a demonizar las críticas. Las actuales represalias contra los inmigrantes, las acusaciones de ser partícipes de los movimientos antiglobalización son su más claro ejemplo

En tal sentido la Alianza no es ya solo el "gendarme mundial", el brazo armado de la globalización, sino que se considera directamente como un "espacio de la civilidad", dentro del que es necesario instalarse para gozar de buena reputación a nivel mundial, para formar parte de los buenos del planeta. Con esta actitud la Alianza Atlántica define una verdadera Zona Roja Mundial: quién vive en ella está salvado, quienes no son parias, judas, enemigos, invisibles o no, a los que es necesario golpear y extirpar.

El terrorismo es enemigo de la política

Del mismo modo los terroristas, con sus actos, no solo eliminan vidas humanas sino que matan a la misma política, tratando de desalojar del campo de la contienda a personajes incómodos como los que participan de los movimientos antiglobalización, para permanecer solos en su demente desafío al dominio occidental. Con su potencial destructivo y criminal, los terroristas se vuelven autónomos e inconciliables con relación a los que combaten a la luz del sol y con respeto por las vidas humanas por la transformación del mundo. El terrorismo es directamente un enemigo del movimiento antiglobalización.

"Contra la guerra y contra el terrorismo" constituye en consecuencia una inevitable e importante contraseña: más allá de sus normales actividades el movimiento es el encargado de demostrar que un nuevo mundo es posible y que esto puede significar una nueva civilización, el único recurso posible capaz de impedir que la barbarie avance y venza.

La semana de iniciativas relacionadas con la Cumbre de Nápoles será una oportunidad para

que el movimiento encare una campaña más general contra la OTAN y las políticas militares de los países del G8 que concretan las acciones: las intervenciones militares disfrazadas de "operaciones humanitarias", "misiones de paz" o "represalias", la presencia de las bases militares de los EEUU, de la OTAN y de Italia en decenas de lugares de nuestro territorio, con inmediatas consecuencias sobre las poblaciones de dichas áreas (o que sufren las destructivas actividades provocadas por los aviones que parten de ellas); el rearme progresivo de Italia y de Europa, que se evidencia en el aumento anual de los gastos militares y la construcción de sistemas armados cada vez más sofisticados y costosos (como el caza Eurofighter y el portaaviones en etapa de proyecto).

Deberá prestarse específica atención sobre el próximo proyecto de presupuesto en el que ya se perfila el aumento exponencial de los gastos militares y el consiguiente recorte de los gastos sociales y previsionales: dos caras de la misma medalla. La misma Tasa Tobin que procura ponerse al servicio de los gastos sociales y que está contra las multinacionales financieras que se esconden detrás del millonario mercado de las armas, cumple una función democrática contrastante con el militarismo económico.

Proponemos especialmente una campaña de información y de discusión sobre el escudo espacial y la disolución de la OTAN y una campaña política desde abajo con iniciativas hasta parlamentarias sobre los gastos militares, relacionándola con la movilización contra las políticas de precarización y de recorte de los gastos sociales.

En las manifestaciones que se están llevando en estos días en muchas ciudades contra el terrorismo es necesario que mantengamos con firmeza las razones de nuestra oposición a la OTAN y a las políticas militares como necesario complemento a nuestra radical oposición al terrorismo.

ATTAC-Italia Italia@attac.org

3. La otra gran tragedia del 11 de setiembre

El 11 de setiembre de 2001, 35.615 niños murieron de hambre.

Estas son las estadísticas:
Víctimas: 35.615 (datos de FAO)
Ubicadas en: los países más pobres del mundo.
Reportajes en TV sobre esta tragedia NINGUNO.
Artículos periodísticos: NINGUNO
Mensajes de jefes de estado: NINGUNO
Llamados de otras organizaciones contra esta crisis: NINGUNO
Mensajes de solidaridad: NINGUNO
Minutos de silencio: NINGUNO
Homenajes a las víctimas: NINGUNO
Organización de Foros especiales: NINGUNO
Mensajes del Papa: NINGUNO
Intercambio comercial: normal
Niveles de alarma: NINGUNO
Movilización de las fuerzas armadas: NINGUNA
Especulaciones mediáticas sobre la identidad de los criminales: NINGUNA
Probables responsables: la clase capitalista global.

A – INFONEWSSERVICE
http://www.ainfos.ca/

4. ¿Cómo se siente, yanqui?

¿Como se siente ver que el horror estalla en tu patio y no en el living del vecino?

¿Cómo se siente el miedo apretando tu pecho, el pánico que provocan el ruido ensordecedor, las llamas sin control, los edificios que se derrumban, ese terrible olor que se mete hasta el fondo en los pulmones, los ojos de los inocentes que caminan cubiertos de sangre y polvo? ¿Cómo se vive, por un día, en tu propia casa, la incertidumbre de lo que va a pasar? ¿Cómo se sale del estado de shock?

En estado de shock caminaban el 6 de agosto de 1945 los sobrevivientes de Hiroshima. Nada quedaba en pie en la ciudad luego que el artillero norteamericano del "Enola Gay" dejara caer la bomba.

En pocos segundos habían muerto 80.000 hombres, mujeres y niños. Otros 250.000 morirían en los años siguientes a causa de las radiaciones.

Pero esa era una guerra lejana y ni siquiera existía la televisión. ¿Cómo se siente hoy el horror, cuando las terribles imágenes de la televisión te dicen que lo ocurrido el fatídico 11 de setiembre no pasó en una tierra lejana sino en tu propia patria? Otro 11 de setiembre, pero de 28 años atrás, había muerto un presidente de nombre Salvador Allende resistiendo un golpe de Estado que tus gobernante habían planeado.

También fueron tiempos de horror, pero eso pasaba muy lejos de tu frontera, en una ignota republiqueta sudamericana. Las republiquetas

estaban en tu patio trasero y nunca te preocupaste mucho cuando los "marines" salían a sangre y fuego a imponer sus puntos de vista.

¿Sabías que entre 1824 y 1994 tu país llevó a cabo 73 invasiones a países de América latina? Las víctimas fueron Puerto Rico, México, Nicaragua, Panamá, Haití, Colombia, Cuba, Honduras, República Dominicana, Islas Vírgenes, El Salvador, Guatemala, Granada.

Hace casi un siglo que tus gobernantes están en guerra. Desde el comienzo del siglo XX casi no hubo una guerra en el mundo en que la gente de tu Pentágono no hubiera participado. Claro, las bombas siempre explotaron fuera de tu territorio, con excepción de Pearl Harbor, cuando la aviación japonesa bombardeó la Séptima Flota en 1941. Pero siempre el horror estuvo lejos. Cuando las Torres Gemelas se vinieron abajo, en medio del polvo, cuando viste las imágenes por televisión o escuchaste los gritos porque estabas esa mañana en Manhattan, ¿pensaste por un segundo en lo que sintieron los campesinos de Vietnam durante muchos años? En Manhattan la gente caía desde las alturas de los rascacielos como trágica marionetas; en Vietnam la gente daba alaridos porque el Napalm seguía quemando la carne por mucho tiempo y la muerte era espantosa, tanto como las de quienes caían en un salto desesperado al vacío. Tu aviación no dejó una fábrica en pie, ni un puente sin destruir en Arabia. En Irak fueron 500.000 los muertos.

Medio millón de almas se llevó la Operación Tormenta del Desierto. ¿Cuanta gente murió quemada, mutilada, acribillada, aplastada, desangrada, en lugares tan exóticos y lejanos como Vietnam, Irak, Iran, Afganistán, Libia, Angola, Somalía, Congo, Nicaragua, Dominicana, Camboya, Yugoslavia, Sudán, y una lista interminable?

En todos esos lugares los proyectiles habían sido fabricadas en factorías de tu país y eran apuntados por tus muchachos, por gente pagada por tu Departamento de Estado, y sólo para que tu pudieras seguir gozando de "la forma de vida americana".

Hace casi un siglo que tu país está en guerra con todo el mundo. Curiosamente tus gobernantes lanzan los jinetes del apocalipsis en nombre de la "libertad" y de la "democracia".

Pero debes saber que para muchos pueblos del mundo -en este planeta donde cada día mueren 24.000 pobladores por hambre o enfermedades curables-, Estados Unidos no representa la libertad, sino que lo ven como a un enemigo lejano y terrible, que sólo siembra guerra, hambre, miedo y destrucción.

Siempre han sido conflictos bélicos lejanos para ti, pero para quienes viven allá es una dolorosa realidad cercana, una guerra donde los edificios se desploman bajo las bombas y donde esa gente encuentra una muerte horrible. Y las víctimas han sido, en el 90 por ciento, civiles, mujeres, ancianos, niños.

¿Qué se siente cuando el horror golpea a tu puerta, aunque sea por un solo día? ¿Qué se piensa cuando las víctimas en Nueva York son secretarias, operadores de bolsa o empleados de limpieza que pagaban puntualmente sus impuestos y nunca mataron una mosca? ¿Cómo se siente el miedo? ¿Como se siente, yanqui, saber que la larga guerra, finalmente, el 11 de setiembre llegó a tu casa?...

CONICET (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas de la República argentina)

5.- Furia contra la máquina

Perdido en los EEUU, más cerca de casa.
9/19/01
Queridos amigos,

Llegamos a Columbus, Ohio para pasar la noche y nos quedamos a un par de cuadras del edificio estatal en el que el Gobernador Rhodes dio la orden, el 4 de mayo de 1970, para enviar la Guardia Nacional a Kent State. Una vez allí, abrieron fuego contra cientos de estudiantes desarmados, matando a cuatro e hiriendo a muchos otros.

Pocos osaron llamarlo "acto terrorista cometido por el estado de Ohio", pero, allí voy de nuevo. ¡Fuera del mensaje! Concéntrate en los temas principales, Mike: "¡EEUU UNIDOS!", "¡SAQUÉMOSLES DE SUS AGUJEROS, PERSIGÁMOSLOS Y DESTRUYÁMOSLOS!" y "RECUERDEN EL POSTER DEL LEJANO OESTE: BUSCADO VIVO O MUERTO"
(...)
Bush sigue llamando esta situación en la que nos encontramos "guerra". ¿Alguien le ha dicho que mientras más use la palabra, más en peligro nos pone? Una "guerra" implica que existen dos lados participando en una acción para matar tantos como sea posible del otro lado. Bush y los expertos usan la palabra como si se tratase de un asunto de un solo lado, como si fuésemos los únicos bombardeando. Guerra significa que los bombardeamos, y entonces ellos nos bombardean. Eso significa guerra, idiotas.

Atacamos Afganistán y luego los terroristas dejan caer una lata de armas químicas en el subte de Nueva York. Enviamos un grupo de comandos para destrozar un campamento musulmán, ellos arrasan con la Torre Sears (edificio más alto de los EEUU).

A todos los que están pidiendo guerra: ¿están preparados para pagar el precio, para dejar morir miles de nuevas víctimas? Porque, mis queridos y machos amigos, ASÍ es como este tipo de guerra va a ser. EEUU es una sociedad compleja y abierta, con una intrincada infraestructura que es frágil, vulnerable y susceptible de ser atacada. PUEDE SER ATACADA CON UN CORTAPAPELES. Déjenme repetirlo:
PUEDE SER ATACADA CON UN CORTAPAPELES. ¡PUEDE SER PARALIZADA COMPLETAMENTE POR UN CORTAPAPELES!

Casi una semana sin mercados financieros, sin televisión comercial, sin deportes profesionales, 3 días sin aviones en el aire (por primera vez desde 1911), sin aeropuertos abiertos, el país esencialmente cerrado. Una semana más tarde y todavía hay líneas telefónicas que no funcionan. Un cortapapeles, amigos. No se confundan pensando que el que tenga el misil más grande va a ganar esta "guerra".

Nunca seremos capaces de protegernos de esta clase de terrorismo. Más edificios bombardeados, más aviones derribados, más vidas norteamericanas inocentes perdidas. ¿Cuándo se termina esto? ¿Después de haber matado hasta el último terrorista? ¿Cuándo exactamente debe ocurrir eso? ¿O acaso cuando matemos a Osama bin Laden, "entonces" ganamos la guerra? ¿Están hablando en serio? ¡No pudimos siquiera asesinar a Hitler durante la Guerra Mundial que duró 6 años!

Bush dice ahora que ésta es "una guerra contra la gente maligna en el mundo". ¿Ah sí? ¡ESA guerra!. Sí, claro, deberíamos poder derrotar al "mal", quizá, en el próximo milenio o quizá en el siguiente. Contrólese. La "guerra" no va a conseguir la justicia que queremos para estar más seguros. Ud. lo sabe y yo lo sé. Hay otros caminos para recorrer, y lo expondré en una carta posterior, pero para simplificar y ponerlo todo en pocas palabras, la cosa es más o menos así:

Mil millones de personas en este planeta no tienen acceso a agua potable. Dos mil millones no tienen electricidad. Tres mil millones nunca han hecho un llamado telefónico desde su casa. Tenemos el dinero y el poder para cambiar TODO esto. También tenemos el imperativo moral de dejar de apoyar regímenes represivos y corporaciones que explotan a esta gente.

Cuando decidamos ayudar a mejorar los miles de millones de vidas de estas personas, estaremos tirando la alfombra de debajo de los terroristas que necesitan que los que envían a la muerte sean pobres, explotados e infelices. ¡El multimillonario bin Laden no va a dar SU vida!

Cuando toda la gente en Medio Oriente tenga comida en su mesa, un hogar digno, un buen trabajo, y control democrático sobre sus propias vidas, ¿quién de entre ellos va a ser convencido de sacrificar su vida estrellándose contra un edificio de oficinas?

Seguro, siempre habrá algunos maniáticos que asesinan sin razón. Los ingleses lo vieron en el patio de la escuela de Dunblane, nosotros lo vimos en Oklahoma. Siempre habrán fanáticos religiosos deseando matar y ser asesinados porque creen que Dios se los ha ordenado. Pregúntenle a las familias de las víctimas de las clínicas de abortos en Buffalo y Florida sobre los que son capaces de hacer el mal en nombre de la religión en los EEUU (el autor se refiere a los asesinatos de doctores que llevan a cabo abortos legales por parte de fanáticos cristianos).

HAY una forma de protegernos a todos de futuros ataques, de sacar al resto del mundo de su miseria, pero requiere algo de sesos y un poco de cojones, dos cosas que faltan últimamente en Washington.

(...)

Llegaremos a casa en Nueva York en algún momento de la noche.

Sinceramente,
Michael Moore.

6.- ¿Mundialización? ¡Razón de más!

Por Pierre Tartakowsky

Con la ayuda de la emoción, la desmesura florece. Así pudimos escuchar a algunos comentadores establecer –más rápidos que su sombra (referencia a Lucky Luke, ndt) - equivalencias entre redes terroristas y movimiento "antimundialista", entre Mac Donald's desmontado y Torres Gemelas destripadas. Extremas más allá de lo razonable, estas amalgamas nauseabundas deben ser sin embargo tomadas en serio: traicionan una tentación simplista, un deseo de "no ver más

que una cabeza", la voluntad en fin de detener de una vez por todas las movilizaciones sobre la mundialización, pero también sociales, democráticas.

Repitámoslo firmemente: en ningún lugar, jamás, el terrorismo ha hecho progresar la menor liberación humana. En ningún momento, de ninguna manera, los atentados de Nueva York y de Washington pueden ser asimilados a movilizaciones democráticas que se refuerzan y crecen desde Seattle. Éstas nunca han hecho correr una sola gota de sangre; expresan valores internacionalistas, la convicción de que la democracia global debe prevalecer sobre la mundialización financiera. Más profundamente, estas movilizaciones están pendientes de la vida, de los problemas del medioambiente, de no permitir que la vida se mineralice al convertirse en mercadería.

Estamos en las antípodas del culto mortífero que celebran los autores de los atentados y sus ideólogos, quienquiera que estos sean; en las antípodas de todo odio.

Más allá de la emoción y de la simple humanidad, fuera de todo alineamiento atlántico, es esta convicción internacionalista la que funda la expresión de solidaridad de Attac a las víctimas, a sus seres queridos, al pueblo norteamericano. Es esta convicción internacionalista la que debemos hacer vivir en un contexto más áspero, más difícil por las lógicas de enfrentamiento y las perversiones que ellas alimentan: reflejos agresivos, paranoia racista. Desde este punto de vista, el humo que sube sobre Manhattan no ha dejado de oscurecer el futuro de la humanidad. Sin embargo, lo peor no es jamás fatal y no está escrito en ningún lado que la lógica de guerra deba ganar.

¿Cómo obstaculizarla? Recordando que el mundo no iba tan bien mientras las Torres estaban de pie. Todo acto criminal se lleva a cabo en un contexto que expresa a su modo: más atroz es el crimen mientras más trágico es el período: es verdad para Landru (asesino serial francés, ndt) como para Petiot, cuyas prácticas están a la altura de las masacres de la Gran guerra y de la barbarie nazi. Los atentados de Nueva York y Washington nos recuerdan, por su parte, la inmensidad de desigualdades crecientes, los pillajes feroces que las generan; las guerras llevadas a cabo y las crisis no resueltas, los arbitrajes injustos, las deudas no anuladas, los enriquecimientos instantáneos, el acaparamiento egoísta, las resoluciones no respetadas de la ONU, la desesperanza y las exasperaciones que de ésta resultan, verdaderas bendiciones para los demagogos, profetas y dictadores en busca de desesperados. Estos constituyen así, a su manera cruel, una especie de regreso a la realidad, al balance trágico de los vendedores de ilusiones liberales. ¿No profetizaban acaso, palabras más, palabras menos, que el libre juego de los mercados aplacaría todos estos males?

Recordar estos hechos debe conducirnos a no subestimar lo que el movimiento crítico de la mundialización liberal ha sabido capitalizar en términos de fuerzas, de ideas, de esperanzas. La tragedia que presentimos no puede minimizar lo conseguido. En algunos años, este movimiento ha modificado radicalmente los términos del debate internacional, alterado la relación de fuerzas, deslegitimado a las "elites" dirigentes, desestabilizado las estrategias de satisfacción de los caprichos financieros. En este marco, el pedido de un impuesto Tobin ha tomado en estos últimos meses una fuerte dimensión simbólica y política, a tal punto que los ministros de finanzas belga, francés y alemán se confrontarán en un debate durante el Consejo Ecofin de Liège, el 22 y 23 de septiembre próximos. Es a la vez poco y enorme.

La historia no conoce precedentes de una reivindicación internacional que se haya impuesto en tan poco tiempo con tanta fuerza, con tanto impacto. Esta aceleración traduce un movimiento de fondo, perceptible durante las grandes reuniones de Seattle, Washington, Praga, Porto Alegre, Quebec, Göterborg y Génova, un pedido fuerte de internacionalismo, de soluciones globales en ruptura con los dogmas liberales. Evidentemente, este movimiento de fondo se verá debilitado por los eventos de los EEUU, pero no será anulado. Sobre todo porque tiene por delante fechas importantes como por ejemplo, en noviembre próximo la Conferencia Ministerial de la Organización Mundial de Comercio, en Qatar. Esta conferencia, que pretende lanzar un nuevo ciclo de liberalización se fija el mismo orden del día que fracasó miserablemente en Seattle, incluyendo entre otros la mercantilización de los servicios y el patentamiento de la vida. Cualesquiera sean los eventos que influyan sobre las formas y el calendario de esta reunión, su orden del día constituye una tentativa revanchista, bajo forma de programa liberal global y mantenido para el planeta, independientemente por cierto del estado del mismo.

Esta marcha forzada puede cristalizar contra ella aun más energías que durante la conferencia de Seattle, a pesar de la crisis internacional presente. Ésta podría incluso convertirse en un factor de legitimidad adicional para aquéllas y aquéllos que afirman que "otro mundo es posible". Adicional en la medida en que las cuestiones de paz y de seguridad colectiva van a deber ser posadas con toda su dimensión de justicia social y económica, incluyendo un nuevo reparto de las riquezas, una auténtica justicia internacional.

A la marcha forzada hacia la globalización económica de un mundo unipolar, nuestros esfuerzos deben oponer otra construcción, diversa, múltiple, animada por un multilateralismo orientado a las necesidades de desarrollo y democracia de los pueblos, de las naciones, del planeta entero. ¿Todavía es posible? Digamos que tenemos hoy más razones para pensar que es urgente.

Sepamos responder siguiendo por el camino elegido, sin ceder para nada en los objetivos fijados, siendo cada vez más numerosos para este "otro mundo" que afirmamos que es posible.

7.Unión Europea: Tasa Tobin aquí y ahora

Por Bruno Jetin

La mundialización es a menudo presentada como una fatalidad que viene de afuera y que se nos impone sin que podamos hacer nada. Es una idea que hay que rechazar porque es sencillamente falsa. No todo está mundializado, y jamás totalmente, y nada sería posible sin la voluntad, el consentimiento o la complicidad de nuestros gobiernos. Desde finales de los años 1970, los gobiernos del G7 se libraron a la tarea de promover el librecambio, desregular los mercados financieros y legalizar el derecho de los capitales a desplazarse de un continente al otro. El FMI, valet del G7, se ocupó de obligar a los países del Tercer Mundo a hacer lo mismo. Con las catástrofes que ya conocemos: en 1997, el equivalente al 11% de la riqueza nacional de Corea, Indonesia, Malasia, Filipinas y Tailandia se fugó en algunas semanas, sumergiendo a estos países en una grave crisis económica, pero sobre todo social. Desde entonces, nada decisivo ha sido realizado para evitar que estas catástrofes se repitan. Y sin embargo la desaceleración de la economía mundial se confirma, países como la Argentina, alumno modelo del FMI, están ya en el fondo del abismo, y las dificultades se acumulan para los otros países del Sur.

¿No hay nada que hacer? ¿Faltan ideas? ¿Por dónde comenzar?

El sentido común debería conducir a detener en seco las medidas que han probado su nocividad: parar en seco el integrismo del librecambio, parar en seco el derecho de los capitales a ir y venir de un rincón al otro del planeta. Existen propuestas, debatidas por los que se oponen a la mundialización neoliberal. Podemos citar algunas: un impuesto mundial sobre los beneficios de las firmas multinacionales, restablecer el derecho de los Estados a aceptar o rehusar las inversiones directas y en el ámbito de las finanzas internacionales, imponer las transacciones financieras comenzando por las transacciones de cambio.

La idea de imponer las transacciones de cambio se conoce bajo el nombre de "tasa Tobin". Su autor, el premio Nobel de economía J. Tobin, es un liberal atemperado partidario del librecambio, de la OMC, del Banco Mundial y del FMI. En estas condiciones, ¿por qué su propuesta de imponer las transacciones de cambio ha seducido a muchos oponentes de la mundialización neoliberal? "La idea es simple: se trata de efectuar, sobre cada operación de cambio, una retención mínima equivalente al 0,5% de la transacción. Suficiente para hacer huir a los especuladores"() En caso de fuga de capitales, una tasa elevada evitaría que los Estados debieran aumentar las tasas de interés a niveles astronómicos que sumergiría a sus países en la crisis. "La tasa Tobin devolvería un margen de maniobra a los bancos centrales de los países pequeños para luchar contra la tiranía de los mercados financieros" (ídem). Mala suerte si J. Tobin afirma "no tener nada en común con los practicantes de esta revolución contra la mundialización". Es esta idea inicial la que nos interesa. De ahora en más forma parte del debate público, que la ha hecho progresar desde el punto de vista de su eficacia y de su factibilidad. Dos ejemplos: el impuesto será más eficaz si su tasa es proporcional a la intensidad de la especulación. En tiempos normales, una tasa del 0,1% podría ser suficiente para disuadir la especulación ordinaria. En tiempos de crisis, no se podría contener una oleada especulativa seguida de fuga de capitales sin la ayuda de una tasa elevada (1% a 10%) complementada por medidas de control de los capitales.

Segundo ejemplo, la factibilidad. Podemos romper la lógica del todo o nada. La especulación es mundial y la "tasa Tobin" es interesante pues tiene vocación universal. Pero

algunas regiones del mundo como Europa pueden tomar la iniciativa de poner en funcionamiento la "tasa Tobin". ¿Por qué?, porque ni siquiera las finanzas están totalmente mundializadas. Lo que está mundializado es la negociación de la transacción de cambio: un profesional de un banco toma su teléfono y llama a un colega al otro lado del mundo para preguntarle a cuánto vende o compra tal o tal moneda. Por el contrario, la "entrega" de las divisas se efectúa, en último término, gracias a sistemas de pago nacionales sobre los cuales cada banco central ejerce una actividad de vigilancia y control de la legislación nacional. Mejor aún, la "entrega" se materializa a través de un juego de escrituras en las cuentas que cada banco privado está obligado a abrir para el banco central del país en el que opera. Este juego de escrituras es enteramente realizado gracias a programas informáticos de punta que identifican y registran la identidad de los bancos y la naturaleza de la transacción. Aun si al principio una sociedad privada encargada de efectuar la "entrega" de las divisas está localizada en un paraíso fiscal, sus clientes están mayoritariamente localizados en las grandes economías del planeta. Para tener acceso a sus clientes, esta sociedad debe respetar la legislación nacional en vigor. Es por lo tanto técnica y jurídicamente posible colectar la tasa Tobin. Cada vez que se identifica una operación de cambio realizada por un banco, el impuesto sería automáticamente cobrado y depositado en una cuenta especial del banco central, con un costo nulo. La creación del euro hace la todavía más simple la imposición, puesto que los países de la zona euro han decidido unificar sus sistemas nacionales de pago en un sistema único llamado "Target". Éste es administrado por el Banco Central Europeo, apoyado por los bancos centrales nacionales. Target también está abierto a países que, como Gran Bretaña, no han adoptado el euro.

La Unión Europea dispone de la potencia económica necesaria para instaurar la tasa a cada conversión del euro en otra moneda, el dólar y el yen por ejemplo. Podría así crearse la primera "zona Tobin". Ésta modificaría la relación de fuerzas políticas actuales a escala internacional y en el seno de cada país. Probando que es posible, incitaría a otros países del planeta a unírsele. El ministerio de finanzas de Francia ha incluso calculado la recaudación para la Unión Europea en un rango de 22 000 a 26 000 millones de euros, que podrían ser consagrados a financiar el desarrollo. Podríamos retomar la experiencia del presupuesto participativo iniciada por la ciudad de Porto Alegre para confiar a los pueblos del Tercer Mundo la definición de las prioridades sociales y ecológicas a financiar.

Se puede combatir localmente la mundialización neoliberal. Los diputados y senadores adherentes de ATTAC lo habrán demostrado el lunes 17 de setiembre en la Asamblea Nacional, organizando un coloquio que demuestre que la Unión Europea puede aplicar un impuesto sobre las operaciones de cambio. ATTAC ha invitado a Laurent Fabius (ministro de finanzas de Francia, ndt), quien siempre ha dicho que la tasa no es viable, para que envíe a los expertos del Ministerio de Finanzas a fin de debatir el tema. ¿Aceptará la invitación? Todo es cuestión de voluntad política.

PS Los señores Fabius (Ministro de finanzas) y Trichet (Banco de Francia) rechazaron la invitación. No estuvieron presentes en la Asamblea Nacional y no enviaron a ningún representante.

8. .- Bush se encamina a una trampa

Robert Frisk
Publicado en The Independent

La venganza es una trampa. En un mundo que debería haber aprendido a seguir las reglas de la ley y no las de la venganza, el presidente Bush parece estar encaminándose directamente al desastre que Osama bin Laden preparó.

No hay duda de que lo que aconteció la semana pasada fue un crimen contra la humanidad. No podemos entender la necesidad de venganza que tienen los EEUU a no ser que aceptemos este hecho siniestro y terrible. Pero el crimen fue cometido justamente para provocar el golpe ciego y arrogante que el ejército norteamericano está preparando.

Osama bin Laden –cada día parece más evidente su culpa- me habló de su deseo de acabar con el régimen pro-americano en Oriente Medio, desde Arabia Saudita hasta Egipto, Jordania y otros países del Golfo. Con el mundo árabe ahogándose en corrupción y dictaduras –la mayoría apoyadas por Occidente-, la única acción que podría llevar a los musulmanes a atacar a sus propios líderes sería una ofensiva brutal e indiscriminada de los EEUU. Osama bin Laden tiene poca sofisticación en relaciones internacionales pero es un alumno atento del arte del horror y de la guerra

Los chechenos aprendieron esa lección. Y el hombre responsable de la mayor parte de las muertes en Chechenia –el hombre de carrera de



la KGB, cuyo ejército está violando y asesinando a los insurgentes sunitas musulmanes- ahora es invitado por el presidente Bush a participar de su "guerra contra las personas". Vladimir Putin debe tener ciertamente un buen sentido del humor para poder apreciar las ironías crueles que hoy tienen lugar.

Por otro lado, los norteamericanos no necesitan inspirarse de la guerra fútil de Ariel Sharon contra los palestinos para comprender la tontería de la venganza. En el Líbano siempre fue así. Un guerrillero del Hezbollah mataba a un soldado israelí, los israelitas en venganza atacaban una aldea, matando un civil. Y el Hezbollah expulsó a los israelitas del Líbano.

Mientras George W. Bush prepara sus fuerzas, las autoridades norteamericanas explican pomposamente que ésta es una guerra "por la democracia y por la libertad", que se trata de hombres que están "atacando a la civilización". Pero ésa no es la razón del ataque contra los EEUU. Si lo que ocurrió fue un apocalipsis árabe-musulmán, entonces está íntimamente ligado a los acontecimientos den Oriente Medio y al poderío norteamericano en la región. A los árabes les gustaría tener un poco de la democracia y de la libertad sobre las que Bush les habla. En vez de eso tienen un presidente que gana las elecciones con el 98% de los votos (el egipcio amigo de Washington, Hosni Mubarak) o una fuerza policial palestina entrenada por la CIA que tortura y a veces mata a su pueblo dentro de la prisión. Ahora bien, es a "nuestra" democracia y libertad a las que Bush y Tony Blair se refieren, no al vasto espacio de terror e injusticia en que se ha transformado Oriente Medio.

Acto de terrorismo

Hace 19 años comenzó el mayor acto de terrorismo de la historia moderna de Oriente Medio. El 16 de septiembre de 1982, los aliados paramilitares de Israel comenzaron tres días de orgía, violaciones, ejecuciones y asesinatos en los campos de refugiados palestinos de Sabra y Chatila, matando a 1 800 personas. El hecho tuvo lugar inmediatamente después de la invasión del Líbano por Israel para expulsar a la OLP del país, con el aval del secretario de Estado norteamericano Alexander Haig y costó 17 500 vidas libanesas y palestinas, casi todas civiles. Probablemente tres veces el número de víctimas del World Trade Center. Pero no recuerdo ningún discurso conmovedor sobre la democracia o la libertad. No, Israel no debe ser culpado de los acontecimientos del día 11. Pero el error de los EEUU por no actuar correctamente en Oriente Medio, sus ventas promiscuas de misiles que se emplearían contra civiles, su falta de consideración por las muertes de decenas de miles de niños iraquíes a causa de las sanciones cuyo principal promotor es Washington, todo está íntimamente relacionado con la sociedad que produjo los árabes que trajeron el terror a los EEUU.

En los próximos días se hará un esfuerzo para olvidar la causa de los atentados, y la atención estará volcada sobre cómo fue ejecutado. La CNN y la mayoría de los medios ya obedecen a esta nueva regla esencial de la guerra. Ese intento de censurar las realidades de la guerra debe ser combatido. Insultan la lógica. El secretario de Estado de los EEUU, Colin Powell, insistía el sábado en que su mensaje a los talibanes es simple: tienen que asumir la responsabilidad por albergar a bin Laden. "Uds. no pueden separar sus actividades de las actividades de los perpetradores del crimen", les advirtió. Pero los norteamericanos se niegan a asociar su propia reacción a los acontecimientos con sus actividades en Oriente Medio.

No es de extrañar que los palestinos tengan miedo. En los últimos días, cerca de 20 palestinos murieron en Cisjordania y en Gaza –lo que figuraría en la tapa de los diarios de no ser por el ataque a los EEUU. Si Israel se envuelvo en este nuevo conflicto, los palestinos se convertirán, en consecuencia, en parte del "terror mundial" contra el que Bush estaría supuestamente yendo a la guerra. Aunque Yasser Arafat no tenga conexiones con Osama bin Laden.

Repito: lo que ocurrió en Nueva York fue un crimen contra la humanidad. Y eso significa policías, detenciones, justicia, toda una nueva corte internacional en La Haya si fuera necesario, pero no misiles, bombas de "precisión" y vidas musulmanas sacrificadas en venganza por las vidas occidentales. Pero la trampa ya fue preparada. Bush –y tal vez todos nosotros- estemos en este momento caminando rumbo a ella.